



Consejo Económico y Social

Distr.: General
8 de diciembre de 2011

Español
Original: inglés

Comisión de la Condición Jurídica y Social de la Mujer

Quincuagésimo sexto período de sesiones

27 de febrero a 9 de marzo de 2012

Tema 3 a) del programa provisional*

Seguimiento de la Cuarta Conferencia Mundial sobre la Mujer y del período extraordinario de sesiones de la Asamblea General titulado “La mujer en el año 2000: igualdad entre los géneros, desarrollo y paz para el siglo XXI”: consecución de los objetivos estratégicos, adopción de medidas en las esferas de especial preocupación y medidas e iniciativas ulteriores; tema prioritario: “El empoderamiento de las mujeres rurales y su función en la erradicación de la pobreza y el hambre, en el desarrollo y en los problemas actuales”

Declaración presentada por la Federación Europea de Mujeres que Trabajan en el Hogar, organización no gubernamental reconocida como entidad consultiva por el Consejo Económico y Social

El Secretario General ha recibido la siguiente declaración, que se distribuye de conformidad con lo dispuesto en los párrafos 36 y 37 de la resolución 1996/31 del Consejo Económico y Social.

* E/CN.6/2012/1.

Declaración

Para abordar el tema prioritario del 56º período de sesiones de la Comisión de la Condición Jurídica y Social de la Mujer, el empoderamiento de las mujeres rurales y su función en la erradicación de la pobreza y el hambre, en el desarrollo y en los problemas actuales, la Federación Europea de Mujeres que Trabajan en el Hogar solicita que, como primer paso, la Comisión persiga la aplicación de la Plataforma de Acción de Beijing por parte de los Estados Miembros y de los organismos de las Naciones Unidas, en especial por parte de la División de Estadística del Departamento de Asuntos Económicos y Sociales, para incluir la contribución del trabajo no remunerado de las mujeres en el ámbito de la producción de alimentos, de la prestación de cuidados y de los trabajos conexos no remunerados, así como de la educación de los niños, en las cuentas satélites del producto interior bruto y en otras estadísticas relevantes (objetivo estratégico H.3 de la Plataforma de Acción). Dados los actuales problemas de muchas de las economías de los Estados Miembros, es poco probable que los gobiernos locales, los organismos regionales o los gobiernos nacionales, que no realizaron las gestiones oportunas para prestar servicios a las zonas rurales cuando la situación presupuestaría hubiese permitido asumir con más facilidad dichos costos, introduzcan estos servicios sin un cambio significativo en las estadísticas en que se basan los análisis y el desarrollo de las políticas económicas, las cuales darían visibilidad a la contribución de las mujeres, en forma de prestación de cuidados no remunerada, a la sociedad y la economía.

La organización solicita, como segundo paso, que la Comisión suscriba las posturas de dos políticas fundamentales de los organismos de las Naciones Unidas para fomentar la aplicación del empoderamiento económico de las mujeres: el “nivel mínimo de protección social” de la Organización Internacional del Trabajo (OIT) y el enfoque tripartito del Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD) sobre el trabajo doméstico no remunerado: reconocimiento, reducción y redistribución.

El concepto de “nivel mínimo de protección social” consiste en garantizar que es imposible caer por debajo de un determinado nivel de vida. Dado que una gran parte del trabajo de las mujeres no se remunera ni se reconoce, desgraciadamente no sorprende que muchas mujeres, así como aquellos niños, ancianos y personas con discapacidad que dependen de ellas, todavía estén expuestas a la pobreza en todo el mundo. La invisibilidad de su trabajo contribuye en gran medida a la falta de atención prestada a su situación económica. La existencia de un “nivel mínimo de protección social” serviría para protegerlas de las peores consecuencias asociadas con la exposición a la pobreza y garantizaría un nivel digno mínimo de vida para todas, incluidas aquellas mujeres que viven en comunidades rurales.

El enfoque del PNUD abordaría directamente tanto determinados aspectos de la pobreza como muchas de las lagunas que existen en las medidas mínimas de bienestar social. Este enfoque tiene potencial para empoderar a las mujeres en las zonas rurales y mejorar su capacidad para luchar contra la pobreza tanto en el ámbito de sus familias como en el de sus comunidades. También puede mejorar la situación financiera de las comunidades rurales y facilitar la provisión tanto de servicios remunerados como no remunerados en las familias y las comunidades sin que ello resulte en que las mujeres reduzcan su participación e ingresos a lo largo de sus vidas, especialmente a medida que envejecen; asimismo, fomentaría la participación de los hombres en la prestación de cuidados y en trabajos conexos no

remunerados. La Federación Europea de Mujeres que Trabajan en el Hogar considera que adoptar el concepto de la OIT de un “nivel mínimo de protección social” y el enfoque del PNUD sobre el trabajo de prestación de cuidados no remunerado tendría consecuencias positivas para las vidas y las comunidades de las mujeres rurales y financiarían la igualdad entre los géneros y el empoderamiento de las mujeres, tema que se examina en el presente período de sesiones de la Comisión de la Condición Jurídica y Social de la Mujer.
